

Manual del mecánico

Manuel Parra Aguilar

*Antes de cualquier operación en el vehículo,
desconecte el cable negativo del acumulador.*

Mantenimiento preventivo

UNAS BALATAS que giran

y se desgastan hasta ser algo menos que amianto. Lo

que presiona al disco o rotor

–según sea el caso– no

es asbesto: metal, cáliper.

Brake sistem: del pedal

al reforzador de frenos,

línea por donde fluye el líquido hacia el cilindro maestro,

cáliper,

cilindro de rueda,

herrajes en movimiento.

Continuación del sonido: (P)(I)

La ignorancia se presume: Cuestión

de suerte, dice el cliente.

Cuestión de frenos, dice

el mecánico.

AUN PARA LOS inyectores: «Fuel injector cleaner».

SU USO INCREMENTA LA POTENCIA Y EFICACIA DEL MOTOR.

Vayámonos por partes: «This product must not
to be added to fuel tank».

Una unidad de combustible por dos de oxígeno.

Asegúrese de desconectar y/o deshabilitar la bomba de combustible
antes de encender el vehículo.

«Fuel injector cleaner»: elimina residuos en
inyectores, válvulas y cámaras de combustión.

Úsese una boya.

//

CAUTION:

Léanse atentamente las instrucciones.

SU DEFINICIÓN refiere

la renovación en todo lo posible,

en aquello que permite el cambio:

Un filtro recuerda un órgano del cuerpo,

un purificar constante para que cada residuo no dañe el sistema

de alimentación del automóvil.

Como en el pensamiento, una fractura hace vibrar al motor:

cada bujía es sólo parte de una chispa encerrada.

Justo en este verso hay una palabra que deja restos de polvo para lo que queda:

Revísense los cables.

¿Quién permitió que lo perecedero tocase a lo que no tiene vida?

La corrosión y su avanzar:


El vehículo necesita un nuevo servicio para mantenerse en función.

Así pues, afinar refiere entonces a poner al punto exacto el automóvil,

lejos de las cosas que se mueren para siempre.


ENTRE BLOCK y cárter,
moviéndose entre el equilibrio de la oscuridad,
en el intenso ruido del anclaje de metales,
el cigüeñal inicia el recorrido sobre sí mismo,
se persigue en su propio eje horizontal
apenas suben bielas y pistones,
la permanencia del movimiento
en el mecanismo de la idea
y su origen,
el cigüeñal inicia el recorrido sobre sí mismo:
Gira en su oculto nido.

EL CLAXON DE UN coche

entre galería de sonidos: 

Alguien desespera o
pretende llamar la atención.

(Dije *alguien*)

Ignora no ser tomado en cuenta y
el claxon sigue sonando: 

(Es *alguien*)

COMO EXTRAVIADAS, COMO perdidas,
como el roce de cada una de las articulaciones, de sus componentes,
como cómplices de las tareas mecánicas,
como espirales (no tema) pequeños pistones de aire o aceite
que anuncian el color del reemplazo,
así una vez más horquillas y muelles negocian con el desgaste.

Solo la independencia de una rueda con otra permite una
mayor permanencia de los neumáticos en el suelo.

Un buen sistema de suspensión
muestra una mejor tracción y seguridad de manejo.

¿Hay marcha atrás en este paisaje de equilibrio?

¿Cómo evitar esa tremenda sacudida en el volante?

Esas son las preguntas.

Un buen mantenimiento parece ser lo más eficaz.

Revise las gomas.

No tema:

Engrasar y lubricar es de lo más sencillo;

recuerde que el desgaste es el menor de los males.

SI LO QUE PERMANECE es un desequilibrio,
un rumbo ciego del volante en contra de la mano,
lo mejor es revisar si hay parejo desgaste en cada neumático.

Un

ángulo camber de inclinación de la rueda


es ese ángulo que forma el eje como una
línea vertical sobre una superficie.

Un

ángulo caster respecto a la inclinación del eje revelará el origen del vaivén.

Incluso alguna horquilla aferrada

al movimiento continuo de avanzar,
incluso alguna goma fragmentada por el uso
evitará que el coche siga en línea recta.

Lo correcto es el mismo peso en toda la circunferencia: 

El equilibrio tiene su punto de partida

en el plomo para contrapeso,
en ese territorio que alguien tuvo a bien nombrar balanceo:

una combinación exacta de dos equilibrios: estático y dinámico.

En todo caso, radial o convencional, se recomienda rotar los neumáticos cada 5,000 kilómetros, recuerde.

LA OPTIMIZACIÓN

de los diferentes sistemas del automóvil:

una *pequeña* unidad de control

que recibe los códigos eléctricos.

La codificación de cada sensor

y un mismo voltaje,

la señal de un objeto, la posición de un objeto oculto a la vista

con las conclusiones pertinentes.

Eso cumple la Unidad de Control del Motor del automóvil.

Eso ordena la Unidad de Control del Motor del automóvil.



exhorta al menor problema.

En un diagnóstico,

lo mejor es realizarlo con escáner,

ese análisis que proporciona el tratamiento correcto para el automóvil.

ASÍ ES EL DIFERENCIAL.

Tomar una curva sin perder la fijación de los neumáticos con el eje.

Así es el diferencial.

Trasladar la fuerza del motor/transmisión.

Así es el diferencial.

Su función es corregir la rotación de un neumático con relación al otro.

Así es el diferencial.

Los seis engranes que lo componen nos recuerdan que somos movimiento.

Así es el diferencial.

Un paisaje que refiere el orden.

Así es el diferencial.

Piñón, Corona, dos Engranajes Planetarios, dos Engranajes Satélites.

Así es el diferencial.

Todo instalado en un universo/caja rodeado por el equilibrio.

Así es el diferencial.

El Piñón hace girar la Corona en su plenitud.

Así es el diferencial.

La potencia inicia en la fuerza del cigüeñal.

Así es el diferencial.

Es allí donde se traslada la rotación hacia el eje.

Así es el diferencial.

Se compensa el giro de cada neumático.

Así es el diferencial.

Para el servicio, consulte el manual del fabricante.

Así es el diferencial.

Tomar una curva sin perder la fijación de los neumáticos.

Así es el diferencial.

Así es el diferencial.

SON PRESIONADOS POR el cliente que llama o

supervisa,

está ahí ubérrimo de preguntas

y manos escrutadoras.

Y cuando ajustan una tuerca no pueden, no deben mandar todo al carajo.

Y entonces, cuando hacen, hacen como que trabajan

y suben

y bajan

y hacia la caja de herramientas se enfilan

y llevan bajo sus uñas grasa

y en sus manos olor de aceite

y combustible

y saben que su tiempo no es *su* tiempo sino de quien paga

y en sus cuerpos hay rastros de un sudor pegajoso

y el cliente

sigue ahí, siempre fijo.

Aprietan un perno, revisan niveles,

verifican las bandas,

con estopa tratan de limpiar la carrocería:

Encender el motor:

Escandaloso ruido de metales que se alejan:

El cliente se ha marchado.

QUEDA EN LAS herramientas

un esconderse bajo los coches.

Último intento de huir de los temas literarios.

Sistema eléctrico

¿POR QUÉ NO iniciar por el principio?

Esto es una acumulación de energía,

una resistencia donde un agua destilada permite el flujo de electrones.

Así la medida exacta de esta agua evitará un corto circuito,

evitará un mal funcionamiento.

(Con bicarbonato de sodio,

limpiar de vez en cuando las terminales sulfatadas.)

El voltaje fluye de su origen, llega a un extremo que no desconoce


pero que se transforma al girar la llave de encendido.

El sistema de ignición es un despertar inmediato de energía.

Un acumulador estabiliza el voltaje eléctrico,

las variaciones transitorias de voltaje en el sistema eléctrico.

SE TRATA DE encender el coche,

de girar la llave de encendido se trata: 

Una sucesión mecánica a eléctrica. El arranque de un motor que mueve a otro.

Se trata de girar la llave de encendido. De

avanzar se trata.

Carcasa, bobinas inductoras y masas polares, piñón de arrastre, escobillas y selenoide.

Se trata de tomar un poco de energía acumulada.

Se trata de girar la llave de encendido.

De esto se trata. De esto se habla: De transformar la energía.

De que la corriente eléctrica llegue al electroimán y que este se magnetice.

La energía gana su nombre en los polos.

Se trata de que el ánclora presione al muelle y que el piñón sea desplazado por una horquilla.

De esto se habla: De movimientos ordenados, de girar la llave de encendido

hasta que el piñón engrane con el volante de inercia en la transmisión.

Se trata de que las escobillas de cobre reciban de 150 a 300 amperes por cm^2 .

De esto se trata: De encender el coche. De avanzar se trata.


ES UN LUGAR común la muerte.

Es un lugar común la mala alternancia de energía eléctrica.

Es un mal común el escape de energía eléctrica hacia un punto al que nadie le importa.

Ella debe permanecer en movimiento, debe ir y regresar,

a su modo debe dar vida al sistema de ignición,

a los faros, a la radio y demás accesorios: 

El alternador no solo ayuda a recargar el acumulador, no lo olvide;

hay que verificar que se mantenga constantemente en 12 voltios.

Hay que revisar las bandas.

Es un lugar común que falle el regulador de tensión,

que se estropeen las escobillas,

que exista un errado contacto con las conexiones debido a la vibración.

Es un lugar común el polvo, la suciedad, la muerte.

UN BOBINADO HELICOIDAL

que genera inducción: Una bobina

que contiene cientos de vueltas de alambre grueso que conforma un electroimán.

La inducción

electromagnética para crear un alto voltaje:

Del acumulador a la chispa en la bujía.

La bobina: 120,000 voltios generados

para cada chispa de las bujías: Un encendido directo sobre ellas,

o bien una sola bobina suministra el voltaje

vía distribuidor de corriente inducida.

Toda chispa debe permanecer oculta.

Recuerde:

Su fractura exagera la falla en el motor.

Reparaciones menores

ESOS RUIDOS QUE se incrustan, esas

impurezas que perforan el estado catatónico del motor de cuyo cilindraje no

puedes acordarte,

esas válvulas y anillos comprometidos con un buen funcionamiento,

ese no tener nada qué decir por la falta de mantenimiento, poesía de las cosas innecesarias:

«Actually cleans engines use prior to changing oil».

Remover el cochambre interno del motor.

Añada el «Engine flush» de su preferencia.

Este encender el vehículo durante cinco durmientes minutos

(Don't drive car)

este fluir de cosas que se han perdido y otras que se han ganado para siempre,

este drenar del cárter y llenarlo con aceite nuevo,

este cambio de filtros,

este silencio imaginario semejante a la muerte...

No desespere:

«Extremely dirty engine may require a second treatment».

LA PALABRA EN sí refiere su significado más simple:

El sensor no está en,

no manifiesta en,

insinúa la magnitud variable de las cosas:

Su información recuerda el estado impuro del oxígeno,

la ubicación exacta de cada pieza apenas se nombra;

su información recuerda el calor corporal,

la luz que separa a la retina,

la huella que distrae el roce de la mano.

Toda información requiere su voltaje,

sugiere que a toda acción responde una reacción:

Su control permite el flujo de combustible, el tiempo de distribución.


¿Qué quiere decir este lenguaje que ha sido descifrado entre lo perecedero?

Toda información tiene su punto de entrega en la Unidad de Control del Motor

cuyos códigos interpreta, o mejor dicho

analiza con gran cuidado.

EL SISTEMA de enfriamiento

y su reducción en el consumo de combustible: 

Fluir del agua entre oscuras cavidades.

Todo lo rodea un calor invisible.


Mejor refrigerante al agua pura.

El agua por sí sola perfora,

lleva en sí algo de azote para aquello de metal,

algo de óxido para las conexiones donde el líquido es constante.

Todo lo rodea un calor invisible.

El proceso de enfriamiento: 

Un v e n t i l a d o r cuyas aspas,

contrario a lo que se piensa,

atraen el aire con un movimiento cuyo significado no se comprende pero se acepta.

Mas el radiador gotea algún líquido fosforescente,

deja un luminoso rastro.

DE ENGRANES SE COMPONE

el movimiento: Un

conjunto de ruedas dentadas que transmite la potencia del giro del cigüeñal hasta mover los neumáticos.

Nombramos transmisión a este conjunto de piezas que nos permiten avanzar.

Todo exige movimiento.

El cambio de velocidades debe ser sincronizado: De modo manual o mecánico.

Esto es un proceso hidráulico a través de válvulas.

Esto es coordinación de revoluciones por minuto (RPM).

Esto es un desplazamiento de masa.

Así la presión exacta nos permite viajar en el vehículo a cierta velocidad.

En una transmisión automotriz,

verificar el nivel del aceite cada 24,000 kilómetros.

Hacer este análisis con el motor en funcionamiento nos ayudará a tomar mejor lectura del aceite: No avance: Revise primero la varilla del medidor:

Esta nos indicará qué tipo de fluido se debe utilizar y la posición en que debe estar la palanca de velocidades.

Revise viscosidad y color del aceite.

Un sobrecalentamiento del aceite

(revise que el radiador no esté sucio)

o un derrame del aceite por un empaque o sello vencido

hará que la transmisión deje de funcionar.

Detenga la marcha del motor:

Llame a su mecánico de confianza.

Falla común en un árbol de levas

Un árbol.

Un árbol pese a todo.

Un árbol que da frutos como levas.

Un árbol que separa a sí mismo los intervalos repetitivos de su cuerpo.

Es decir un temporizador cíclico.

Es decir que el sacudimiento de este árbol es abrir o mantener oscuridades,
engranes ocultos de los que solo se oye el eco y el calor que lo contiene.

Como el contacto de un cuerpo a otro cuerpo, así nace este árbol donde no se posa
ningún pájaro.

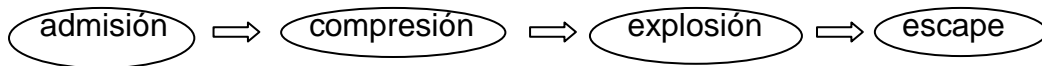
La ramificación de este árbol hace que el desgaste sea continuo.

Una imagen solar la sombra de este árbol, como una planta salida de un sueño.

Oculto bajo esta palabra pronunciada

hay una fractura que gotea aceite.

LA SECUENCIA DEL tiempo a Tiempo:



Este es el tiempo completo que da por satisfecho un ciclo de cuatro tiempos:

Quemar las naves en esta ceremonia.

Así inicia y concluye un ciclo con banda o cadena de tiempo,

como un dogma creado por los hombres:

Dos partículas de aire por una de combustible.

Mas quien lee el poema se da cuenta que el Tiempo

no concluye en ese punto muerto superior (PMS).

Se nombra al tiempo y no Tiempo que le sucede.


Algún verso prendido a Tiempo en el motor de combustión interna:

A tiempo amar y desatarse a tiempo.

Todo instante se consume en cierta parte.

ESE RECHINAR de metales adheridos al calor que se genera en la fricción,
esa viscosidad perdida que afecta el rendimiento del combustible,
esa continua fuga de compresión en cada una de las cámaras,
esas manchas en las tapas de puntería hasta cada uno de los retenes,
esos anillos fracturados,
esa suciedad dentro de la bomba de aceite,
ese cárter sin ajustar,
esa válvula PCV obstruida,
ese aire en el sistema de lubricación,
ese bajo nivel del aceite,
esa bayoneta de precisa lectura,
ese consumo tolerable por cada 1,000 km de recorrido

(la distancia es en promedio)

ese humo color azul, Dios mío: 

TRATO DE DETENER el desgaste con palabras,

trato de detener la muerte con palabras.

Pero desgaste y muerte nunca se detienen.

Todo exige que sea con orden, pero eso sí, continuamente.

Repower your engine in two easy steps,

como última oportunidad for prolonging worn engines.

Trato de detener el desgaste con palabras,

trato de detener la muerte con palabras.

Pero desgaste y muerte nunca se detienen.

Y todo me resulta inútil:

Repower worn engine:

Donde las paredes de la cámara de combustión unen aleaciones

y el aceite construye viscosidad para renovar las partes estropeadas.

Así termina lo de uso constante.

Así niégase lo continuo.

El zumbido del motor ya es algo.

Por ello entiendo que está vivo.

Trato de detener el desgaste con palabras,

trato de detener la muerte con palabras.

Pero desgaste y muerte nunca se detienen.

Otros servicios

John Dodge pregunta a Thomas J. Mahon en Schneider's Bar hacia 1911

Habrá que hacer que John Dodge se haga la misma pregunta:

I'll be the man or machine?

Habrá que hacer que Thomas J. Mahon conteste la misma pregunta

e incluso se acerque un tanto más a la barra del bar

para que el funcionamiento adecuado de las piezas que forman el cuerpo sea el correcto.

I'll be the man or machine?

Entonces habrá que hacer que John Dodge

compruebe tanto movimiento apagado en las piernas.

Entonces habrá que hacer que Thomas J. Mahon piense:

Has been a great day,

e incluso haga un brindis por la arquitectura de Detroit

para que el funcionamiento de cada pieza que forma el cuerpo sea el correcto.

I'll be the man or machine?

Entonces habrá que constatar que no hay respuesta para los nudillos

de John Dodge:

I'll be a man or machine?

Sōichirō Honda ve un molino de arroz hacia 1916

El ruido y su permanencia.

La pupila archiva movimientos, la apariencia

se construye nuevamente cuando se nombra:

El ruido cae

como arrozal recién cortado. Sōichirō Honda

busca en ese caer un paisaje invisible entre las hierbas pisoteadas.

Sōichirō se inclina para seguir observando: Encuentra

nubes de humo, descascarado arroz entre su bicicleta.

Todas las cosas las toca el lenguaje.

Todo lo cumple el ruido que inventa formas.

Sōichirō pronuncia una palabra que no puede ser escuchada.

Un olor de combustible invade el terreno entre tanta ausencia de grillos.

Tal vez se propague hasta llegar a Hamamatsu.

Tal vez se propague hasta llegar a las orillas del mundo.

Sōichirō Honda se inclina para seguir observando.

Jujiro Matsuda supervisa un Mazdago hacia 1931

El trasladarse montado en bicicleta,

ese insistir de pantorrillas y piernas sucias.

Jujiro Matsuda se asoma por la ventana de la compañía Toyo Kogyo:

Imagina al emperador sentado en cuneta

y cierra la persiana.

Jujiro Matsuda palidece ante un triciclo motorizado, vacío.

La producción de herramientas

frente a un negocio que empieza antes de las explosiones.

Jujiro Matsuda se cruza de brazos.

En su cabeza hay un exceso de ruido o de imaginación

—es difícil precisar—

que lo obliga a alejarse y ver a distancia un Mazdago.

Seis de la tarde:

Jujiro Matsuda piensa en su relación con las máquinas
y el emperador imaginario.

Kiichiro Toyoda muestra el modelo A1 a Sakichi Toyoda hacia 1935

La estructuración de los metales y sus bielas. Lo que saben, lo que dicen.

El modelo A1 espera

junto al butsudan: No reconoce ese lenguaje

con el cual Kiichiro ordena los elementos: Kamidana, bambú, incienso, calabacines y berenjenas con palillos semejando las patas de un caballo.

Ajeno a todo sentido, para Sakichi no existe el Tiempo: Jamás

verá Ciudad Toyota y su bosque de pinos rojos.

Decir del telar y sus posibilidades, lo que

genera la combustión interna de la imaginación.

El modelo A1 espera

junto al butsudan: Kyō watashitachiwa yoriyoi, yori gendai-teki katsu kyōryokuna kinzoku o motte iru:

No reconoce ese lenguaje

con el cual Kiichiro combina los componentes de su conversación.

Ajeno a todo sentido, para Sakichi Toyoda no existe el Tiempo.

El vacío no existe. Guarda el okuribi para luego.

El poeta habla a Walter Percy Chrysler hacia 1938

Ahora hablamos de la modernidad.

Ahora se habla de la modernidad como una idea.

Ahora esa idea busca una grieta por dónde escapar y dejar su quemadura.

Ahora hablamos de la modernidad.

Ahora se habla de reventar las venas para que fluya esa idea.

Ahora se habla irremediablemente.

Walter,

Do you hear how stops the machine in your head?

Louis Chevrolet visita Belle Isle Park hacia 1941

En el centro de la ciudad:

Las conversaciones y lo que podemos nombrar sus metamorfosis.

Belle Isle Park aguarda. Nada está en silencio.

Ni lluvia ni viento. Un hombre solo

enciende una cerilla, escupe el suelo de las palomas que vendrán. No

hay algo que comer.

Nada está en silencio. Louis Chevrolet

tartamudea las Santas Escrituras y su voz no construye. Louis señala

la rectitud de un auto que cruza por MacArthur Bridge.

Un hombre se propone apagar la cerilla,

arruga el entrecejo.

Él no sabe que la soledad no es una opción.

Louis Chevrolet acomoda los émbolos de su pensamiento.

Morir no solo es mudarse de ciudad.

Tampoco lo es mirar la hora antes de partir.

Casi todo está en silencio.

Edsel Bryant Ford se cuestiona acerca del tiempo hacia 1943

From dark versions is constructed the Time.

If

from dark versions is Time constructed,

What are the dark versions? What are
the abnormal cells, tissues and organs?

A space just

built, a massive gear.

Edsel Bryant Ford jura.

From dark versions is constructed the Time.

If

from dark versions is Time constructed,

What are the dark versions? What is Detroit and St. Clair Lake? What
it means to be the name of a High School?

A vacuum just

built, a massive public benefit.

Edsel Bryant Ford abre sus puertas al público.

Louis Renault visita la clínica Saint-Jean-de-Dieu en 1944

El nombrar venidero de las construcciones:

Esa secuencia que a fuerza de progresar, permanece quieta.

¿Quién anunciará la pátina de los oficios mecánicos?

La multiplicación entre decir o mantener oscuridades.

Alguien recupera en la cabeza de Louis Renault una pregunta

que no puede ser formulada:

Louis, tu peut voir un Juvaquatre dans la rue?

¿Nombrar bajo qué apariencias?

Las manos guardan la crónica de los arduos trabajos,
su fricción recuerda que existe el desgaste.

Alguien confunde las palabras y sus significados.

Alguien confunde una fractura con el chispazo de una idea,

la humedad urémica con la oscuridad.

La planta de un pie se aleja del gran silencio de la clínica Saint-Jean-de-Dieu.

Enzo Ferrari se explica cosas de la vida hacia 1956

Se soltanto e reale quello che tocco,

e se le forme sono vere,

se le forme significano necessariamente qualcosa.

Ogni parola suggerisce un arido funzionamento dell'esistenza,

un indefinibile punto di arrivo,

e comunque tutto sfugge nel nuovo mondo che crece davanti ai nostri occhi,

se i nostri occhi creano gli oggetti che ci appartengono.

El Comendador desaparece detrás de la cortina.

Questo e così per dire,

se dire è uguale a parlare,

se parlare è uguale ad articolare dei suoni di bielle che si perdono fra i muscoli e

loro movimenti involontari.

El Caballero de la obra permanece detrás de la cortina.

–Vougle ancora del thé?

Sbagliare e cominciare di nuovo sotto la minaccia che infine i muscoli si atrofizzino di
così tanta perfezione in questa macchina chiamata corpo,

se il nostro corpo insiste ancora a portarci una volta che sia terminato il discorso della vita.

Qualcuno

ritiene un silenzio metallico,

esaurisce la possibilità di nominare la referenza.

Enzo Ferrari mira la competenza detrás de la cortina.

Ferdinand Anton Ernst cree oír pasos en su casa hacia 1998

Contrario al ritmo

el ruido de metales golpea, busca, avanza por Zell am See,

apenas audible cuando todo permanece inmóvil.

Tan nítidos, tan diáfanos esos metales como tizones arrebatados del incendio.

Alguien rodea la casa, sobre el ropaje que el sol construye diariamente.

Ferdinand Anton Ernst se asoma por la persiana

y cree ver una carreta tirada por una cabra.

El ritmo de afuera trae la distancia, la muerte imprevista de una mujer sin dientes que ha abandonado un zapato al caminar.

–Wer hat geschlagen diese Metalle zu diesem ungünstigen Zeitpunkt?

Ferdinand Anton Ernst, cansado, saca un viejo marco alemán

confundiéndolo con la suerte, ese lugar seguro en el mundo.

El ritmo de adentro termina

por confundir a esa otra máquina purísima nombrada corazón.

Wer hat geschlagen diese Metalle zu diesem ungünstigen Zeitpunkt?

Luego Ferdinand Anton Ernst recula

y cierra la persiana

para hacer más creíble aquello de la felicidad: Kraft durch Freude.

Gehen nicht sehr weit, Jude, du wirst damit Leben für immer.

Ordenador de a bordo

John Dodge pregunta a Thomas J. Mahon en Schneider's Bar hacia 1911

Habrá que hacer que John Dodge se haga la misma pregunta:

¿Seré un hombre o una máquina?

Habrá que hacer que Thomas J. Mahon conteste la misma pregunta

e incluso se acerque un tanto más a la barra del bar

para que el funcionamiento adecuado de las piezas que forman el cuerpo sea el correcto.

¿Seré un hombre o una máquina?

Entonces habrá que hacer que John Dodge

compruebe tanto movimiento apagado en las piernas.

Entonces habrá que hacer que Thomas J. Mahon piense:

Ha sido un gran día,

e incluso haga un brindis por la arquitectura de Detroit

para que el funcionamiento de cada pieza que forma el cuerpo sea el correcto.

¿Seré un hombre o una máquina?

Entonces habrá que constatar que no hay respuesta para los nudillos

de John Dodge:

¿Seré un hombre o una máquina?

Kiichiro Toyoda muestra el modelo A1 a Sakichi Toyoda hacia 1935

La estructuración de los metales y sus bielas. Lo que saben, lo que dicen.

El modelo A1 espera

junto al butsudan: No reconoce ese lenguaje

con el cual Kiichiro ordena los elementos: Kamidana, bambú, incienso, calabacines y berenjenas con palillos semejando las patas de un caballo.

Ajeno a todo sentido, para Sakichi no existe el Tiempo: Jamás verá Ciudad Toyota y su bosque de pinos rojos.

Decir del telar y sus posibilidades, lo que genera la combustión interna de la imaginación.

El modelo A1 espera

junto al butsudan: Hoy tenemos un metal moderno y fuerte:

No reconoce ese lenguaje

con el cual Kiichiro combina los componentes de su conversación.

Ajeno a todo sentido, para Sakichi Toyoda no existe el Tiempo.

El vacío no existe. Guarda el okuribi para luego.

El poeta habla a Walter Percy Chrysler hacia 1938

Ahora hablamos de la modernidad.

Ahora se habla de la modernidad como una idea.

Ahora esa idea busca una grieta por dónde escapar y dejar su quemadura.

Ahora hablamos de la modernidad.

Ahora se habla de reventar las venas para que fluya esa idea.

Ahora se habla irremediablemente.

Walter,

¿Oyes cómo se detiene la máquina de tu cabeza?

Edsel Bryant Ford se cuestiona acerca del tiempo hacia 1943

De oscuras versiones se construye el Tiempo.

Si

de oscuras versiones se construye el Tiempo,

¿qué son las oscuras versiones? ¿Qué son

las células anormales, tejidos y órganos?

Un espacio apenas

construido, un engranaje en masa.

Edsel Bryant Ford jura.

De oscuras versiones se construye el Tiempo.

Si

de oscuras versiones se construye el Tiempo,

¿qué son las oscuras versiones? ¿Qué es Detroit y el lago Santa Clara? ¿Qué

significa ser el nombre de una escuela?

Un vacío apenas

construido, el beneficio público en masa.

Edsel Bryant Ford abre sus puertas al público.

Louis Renault visita la clínica Saint-Jean-de-Dieu en 1944

El nombrar venidero de las construcciones:

Esa secuencia que a fuerza de progresar, permanece quieta.

¿Quién anunciará la pátina de los oficios mecánicos?

La multiplicación entre decir o mantener oscuridades.

Alguien recupera en la cabeza de Louis Renault una pregunta

que no puede ser formulada:

Louis, ¿puede ver un Juvaquatre en la calle?

¿Nombrar bajo qué apariencias?

Las manos guardan la crónica de los arduos trabajos,
su fricción recuerda que existe el desgaste.

Alguien confunde las palabras y sus significados.

Alguien confunde una fractura con el chispazo de una idea,

la humedad urémica con la oscuridad.

La planta de un pie se aleja del gran silencio de la clínica Saint-Jean-de-Dieu.

Enzo Ferrari se explica cosas de la vida hacia 1956

Si solo es real lo que toco,

es que son ciertas las formas,

si las formas necesariamente significan algo.

Cada palabra sugiere un árido funcionamiento de la existencia,

un punto de llegada indefinible

y al cabo todo escapa en el nuevo mundo que crece frente a nuestros ojos,

si nuestros ojos crean los objetos que nos pertenecen.

El Comendador desaparece detrás de una cortina.

Esto es un decir

si decir es igual a hablar,

si hablar es igual a articular sonidos de bielas extraviándose por los

músculos y sus movimientos involuntarios.

El Caballero de la obra permanece detrás de la cortina.

—¿Le sirvo de nuevo el té?

Errar y comenzar de nuevo bajo la amenaza de que por fin los músculos se atrofien de

tanta perfección en esta máquina nombrada cuerpo,

si nuestro cuerpo aún insiste en llevarnos una vez cancelado el discurso de la vida.

Alguien

guarda un silencio metálico,

agota las posibilidades de nombrar la referencia.

Enzo Ferrari mira la competencia detrás de la cortina.

Ferdinand Anton Ernst cree oír pasos en su casa hacia 1998

Contrario al ritmo

el ruido de metales golpea, busca, avanza por Zell am See,
apenas audible cuando todo permanece inmóvil.

Tan nítidos, tan diáfanos esos metales como tizones arrebatados del incendio.

Alguien rodea la casa, sobre el ropaje que el sol construye diariamente.

Ferdinand Anton Ernst se asoma por la persiana

y cree ver una carreta tirada por una cabra.

El ritmo de afuera trae la distancia, la muerte imprevista de una mujer sin dientes que ha abandonado un zapato al caminar.

—¿Quién golpeará a esta hora inoportuna esos metales?

Ferdinand Anton Ernst, cansado, saca un viejo marco alemán

confundiéndolo con la suerte, ese lugar seguro en el mundo.

El ritmo de adentro termina

por confundir a esa otra máquina purísima nombrada corazón.

¿Quién golpeará a esta hora inoportuna esos metales?

Luego Ferdinand Anton Ernst recula

y cierra la persiana

para hacer más creíble aquello de la felicidad: Fuerza por la Alegría.

No vayas muy lejos, Judío, vivirás con ello para siempre.